



Varios nietos de Unamuno observan la Medalla de Oro y el pergamino. ICAL

El museo del escritor, distinguido

La familia de Miguel de Unamuno entrega a la Universidad de Salamanca la Medalla de Oro de la ciudad que recibió a título póstumo y el acta en la que se le nombró Hijo Predilecto

SALAMANCA
La familia de Miguel de Unamuno entregó ayer a la Casa Museo de Unamuno la Medalla de Oro que recibió de la ciudad a título póstumo, junto con el acta en la que se le nombró Hijo Predilecto, en un acto en el que se destacó la estrecha vinculación del ex rector con la ciudad en la que desarrolló su carrera profesional y también parte de su vida.

El nieto del pensador, Pablo de Unamuno, recordó que cuando su abuelo llegó a la Universidad de Salamanca fue tratado con cierto «recelo» entre los miembros del Claustro, porque era un profesor venido de fuera, con ideas nuevas y que daba unas clases distintas, informó Ical. También, en la Salamanca de la época fue recibido co-

mo «un extranjero entre comillas», más aún después de «polemizar» con el clero y las fuerzas civiles, pero después, fue «acogido» por todos en esta ciudad en la que ejerció como rector 20 años y donde formó una familia que aún sigue vinculada a esta provincia.

Hoy en día, destacó que «no hay un solo acto» que se celebre en la Universidad donde no se nombre la figura de su abuelo y cuando se organizaron los actos en 2012 en su honor, la ciudad se volcó en su recuerdo, «abarrotando» los eventos programados para conmemorar el 75 aniversario de su muerte.

Al acto acudieron cinco nietos, varios bisnietos y dos tataranietos de Miguel de Unamuno. El reconocimiento se incorporará a los fondos que recuerdan al pensador en

la Casa Museo Unamuno, que se encuentra junto al edificio histórico de la Universidad de Salamanca y donde se pueden ver sus manuscritos, utensilios personales, libros que reunió a lo largo de su vida y otros objetos personales.

Por su parte, el rector de la Universidad de Salamanca, Daniel Hernández Ruipérez, reconoció que este gesto de la familia del ex rector «recoge la importancia» de lo que fue para Salamanca Unamuno, es decir, «un referente nacional e internacional». En su opinión, Salamanca es «paradigma de una ciudad universitaria», por lo que todo lo que sucede en la Universidad repercute en la ciudad que la acoge y en este sentido, es necesario «perpetuar» la figura de una personalidad como este inte-

lectual, a través de un legado que se conserva en la Casa Museo de Unamuno y que se incrementa con la entrega de esta medalla.

Del mismo modo opinó el alcalde de Salamanca, Alfonso Fernández Mañueco, quien recordó que cuando se recibe una distinción se busca el lugar «más destacado» para guardarla y por tanto, en la «casa de Unamuno» es donde debe permanecer su medalla.

Este reconocimiento, añadió, simboliza no solo la unión entre la institución académica y la ciudad, sino también «las raíces» que echó el escritor bilbaíno en Salamanca, lugar donde falleció el 31 de diciembre de 1936. El alcalde, valoró que Unamuno es hoy «fuente de concordia» y no es «de unos ni de otros», sino que es «universal».